

# Tradición y Acción

FALSEDAD, DOLO, PARCIALIDAD...

## Emerge la verdad sobre la “Comisión de la Verdad”

*Sábado 22 de septiembre de 2012*

*Nuevas revelaciones sobre la ex Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR), por inexactitud de datos y otros procedimientos engañosos, hundien más la credibilidad de aquel organismo y de las izquierdas que lo promovieron y dirigieron.*



**Delirios de la CVR : el “Informe Final” infló el número de víctimas hasta casi 70 mil para atribuírselas a las Fuerzas Armadas, pero 40 mil de ellas (¡el 60%!) son ficticias, nunca fueron demostradas**

Hace pocos días la prensa dio a conocer el caso del general EP (r) Emilio Murgueytio, a quien hace 9 años la CVR responsabilizó por una supuesta “masacre” de diez personas en 1994, cuando comandaba una base contrasubversiva. Según el mismo alto oficial comprobó, seis de esas “víctimas de la represión” no existen, eran nombres imaginarios; y los restantes cuatro “muertos” acudieron

normalmente a votar seis años después, en las elecciones presidenciales del 2001 y las municipales del 2002; con la particularidad de que tres de ellos son procesadas por terrorismo, y el restante por violador...

## Los testigos-delincuentes utilizados por la CVR

Para dar por “muertos” a estos delincuentes perfectamente vivos, la CVR se valió de seis “testigos” igualmente delincuentes, cuyos antecedentes hablan por sí solos: uno de ellos es una mujer procesada por delitos de apropiación ilícita y homicidio simple; otro tiene orden de captura por terrorismo, homicidio simple y delitos varios; uno es requisitoriado por terrorismo en el Frente Huallaga; otra, cuyo DNI fue cancelado en el Reniec (o sea que legalmente no existe), tiene una hermana con orden de captura por terrorismo; una registra antecedentes por agresión y otra tiene antecedentes por hurto [1] .

Con esa calidad de testigos, nadie en su sano juicio pondría las manos en el fuego por la honestidad, veracidad e imparcialidad de sus declaraciones... Más bien, un mínimo sentido de la realidad impone considerar que fácilmente se prestarían a dar el “testimonio” prefabricado que se les indicase, contra quienquiera que fuese, con tal de verse libres de condenas o represalias...

Pero hay más: todo proceso legal, para ser válido, debe recoger el testimonio de todas las partes involucradas, según el principio *audiatur et altera pars* (“sea escuchada la otra parte”). Es lo que manda la más elemental equidad. Por tanto, la CVR estaba obligada a oír y apreciar el deslinde del general Murgueytio, después de haber oído con tanta solicitud a sus acusadores-delincuentes. Pero **sólo entrevistó a ese oficial cuando el “Informe Final” sobre el caso ya estaba concluido, firmado e impreso**, iel día anterior a que fuese presentado oficialmente! Exactamente como lo hizo unos días antes con el Cardenal Juan Luis Cipriani, acerca de unas imputaciones gratuitas e inconsistentes de ONGs a su actuación como Arzobispo de Ayacucho. Era obligatorio que los pareceres de dos testigos tan calificados constasen en el informe, pero obviamente ni figuran en el mismo: podían arruinar la costosa jugada de la CVR, y entonces se excluyó sus testimonios y se los incriminó por adelantado.

Así, tales entrevistas fueron una farsa inicua, una verdadera burla a testigos clave y a todo el país. Lo cual demuestra *ad nauseam*, tanto la parcialidad ideológica de la CVR como los insanables vicios de procedimiento que descalifican su trabajo.

## Lo que el binomio CVR – ex PUCP nos ayuda a entender

Para el observador católico, lo sugestivo del caso es que de los 12 miembros efectivos de la CVR, 10 tienen filiación a ideologías de izquierda, y alguno hasta de extrema izquierda. Y, más sugestivo aún, varios eran y son directivos y/o académicos de la ex PUCP, comenzando por el presidente de la CVR, doctor Salomón Lerner Febres —quien era entonces el Rector de la ex Católica—, además del superpublicitado padre G. Garatea, y académicos como Javier Ciurlizza, Rolando Ames, el marxista Enrique Bernales, la ultrafeminista Sofía Macher...

Pues bien, esos *caviares* de la ex PUCP suscribieron alegremente y sin reparos aquel engendro documental llamado “Informe Final”. Y todos ellos, por lo tanto, comparten la responsabilidad por una indignidad moral que avergüenza al país.

Dígase de paso, esa colusión CVR-ex PUCP ayuda a entender mejor cuál es el fondo del litigio que, desde hace unos años, enfrenta a dicha universidad con el Arzobispado de Lima, y ahora también con el propio Vaticano. **No se trata de un mero conflicto institucional, sino de la maniobra de un clan ideológico sin escrúpulos para vaciar de su contenido católico originario a esa casa de estudios;** intento que la oportuna intervención de la Santa Sede ahora ha frustrado.

\* \* \*



**Falseando cifras de muertos se quiso desacreditar la benemérita lucha antiterrorista**

Con hechos como los apuntados, y a medida que van siendo conocidos, la credibilidad de la izquierda peruana ante la opinión nacional se erosiona sin remedio, al igual que sucede en Venezuela, Brasil y Argentina. Y en una perspectiva mucho más amplia, la actuación de la CVR será juzgada con la mayor severidad por Dios y la Historia: como bien señaló un conocido comentarista nacional, la CVR ya se ganó un lugar aventajado en “la historia de la infamia” peruana [2]; bien al lado —agregamos nosotros— de su nodriza y madrina, la “izquierda católica”.